

EDITORIAL

El ejercicio de la medicina exige hoy mucho más que la correcta aplicación del conocimiento existente; nos invita a cuestionarlo, actualizarlo y, cuando es necesario, expandirlo. En ese proceso, la investigación científica deja de ser un componente accesorio para convertirse en una responsabilidad inherente a la práctica médica. Como revista, asumimos ese compromiso no solo como un espacio de difusión, sino como un punto de encuentro donde las ideas, los hallazgos y el pensamiento crítico se transforman en herramientas concretas para el fortalecimiento de la medicina en Panamá.

Esta nueva edición, Volumen 38, número 2, es reflejo de ese compromiso. Los trabajos aquí presentados abordan problemáticas relevantes y, sobre todo, profundamente vinculadas a nuestra realidad nacional. En este volumen contamos con artículos extremadamente variados, desde un trabajo realizado en el Hospital Santo Tomás de gran importancia quirúrgica, hasta uno de los primeros estudios sobre los pacientes en cuidados paliativos del Instituto Oncológico Nacional. Se evidencia un esfuerzo claro por producir conocimiento contextualizado, útil y aplicable. Estos estudios no solo enriquecen la literatura local, sino que también fortalecen la toma de decisiones clínicas basadas en evidencia dentro de nuestro sistema de salud.

A la par, las revisiones bibliográficas incluidas en este número amplían el horizonte del lector hacia áreas de gran relevancia clínica. La revisión de los cuidados prenatales en pacientes con LES, el abordaje de las infecciones secundarias asociadas a mordeduras de serpientes venenosas, el impacto de la atención farmacéutica en el manejo de enfermedades crónicas en Panamá, y la hipertensión pulmonar persistente del recién nacido, constituyen aportes valiosos que integran la evidencia disponible con una mirada crítica y orientada a la práctica.

Sin embargo, esta edición marca también un hito que trasciende el contenido mismo de los artículos. Por primera vez en nuestra revista, se publica un artículo en inglés, y más significativo aún, se trata de un trabajo de investigación. Este avance representa un paso firme hacia la internacionalización de nuestra producción científica, abriendo la puerta a que el conocimiento generado en Panamá dialogue con la comunidad médica global. Es un recordatorio de que nuestras preguntas, nuestros datos y nuestras conclusiones tienen un lugar más allá de nuestras fronteras, y que elevar nuestros estándares de comunicación científica es también una forma de amplificar nuestro impacto.

Este logro no es casual. Es el resultado del esfuerzo sostenido de autores, revisores y del equipo editorial, quienes han asumido el reto de crecer, adaptarse y exigir más de sí mismos. Publicar en otro idioma implica disciplina, precisión y una comprensión profunda de lo que se desea comunicar, pero también representa una oportunidad invaluable para posicionar nuestra revista y a nuestros investigadores en un escenario más amplio.

Finalmente, deseo expresar mi agradecimiento a todos quienes hicieron posible esta edición. A nuestros autores, por su dedicación y rigor; a nuestros revisores, por su compromiso con la calidad científica; y a nuestro equipo editorial, por su trabajo constante y silencioso. Cada uno de ustedes contribuye a que esta revista no solo sea un medio de difusión, sino una plataforma para el crecimiento de la medicina en Panamá.



Con esto, les doy la bienvenida a este nuevo número, y también me despido como Editor en Jefe de esta Revista, culminando con los volúmenes del 2025. Me despido con la certeza de que en las páginas de este volumen encontrarán no solo información, sino también el reflejo del esfuerzo colectivo por construir una medicina más crítica, más sólida y más comprometida con la verdad científica.

Harry Andre Wolfschoon Pérez
Editor en jefe